

El sentido del humor

Por Ana Pira

Majo y Juanjo estaban retorciéndose de la risa al escuchar la última adivinanza. De pronto, se dieron cuenta de que los demás ya no se reían. Se había hecho un silencio absoluto. ¡La directora estaba parada en la puerta! Había venido a ver qué estaba pasando pues el relajo que había en la clase se oía hasta su oficina.

Juanjo y Majo confesaron valientemente que todo había sido su idea. **Alentados** por la mirada de admiración de todos sus compañeros, le explicaron que en clase de Habilidades del Idioma Español habían hecho una investigación sobre el sentido del humor y por eso, a manera de refuerzo, estaban haciendo adivinanzas divertidas.

¿Puedo leerle parte de mi trabajo, señor Gladys? – dijo Juanjo como queriendo probar que su **zafe** era verdad.

La directora, comprendiendo que solo si ella se quedaba en la clase lograría mantener el orden, accedió a escuchar lo que Juan José ofreció leer. El trabajo de Juanjo decía así:

Hay personas simpáticas por naturaleza, son personas que saben arrancar una sonrisa a los demás en los momentos más delicados. Otros, en cambio, todo lo ven negro, triste, aburrido...

El sentido del humor permite vivir mejor y ayuda a relacionarnos más y mejor con los demás. Las personas huyen de los amargados y de las personas problemáticas y buscan a las personas que puedan ofrecer más alegría y esperanza.

Tener sentido del humor no es ser chistoso ni tampoco burlarse de los otros para provocar la risa. El sentido del humor es sacar chispa a las cosas que suceden, a las que cosas que ocurren en tu vida. Es presentar, enjuiciar o comentar la realidad, resaltando el lado cómico, risueño o ridículo de las cosas.

En Guatemala, si hablamos del sentido del humor, no podemos dejar de pensar en Pepito, el famoso niño ocurrente, a veces malcriado, que protagoniza situaciones cómicas o ridículas que nos hacen reír.

También son parte de la leyenda popular Don Chebo y el tío Chema que fueron personas que existieron de verdad. Don Chebo en realidad se llamaba don Eusebio Ibarra y vivió en Quetzaltenango desde 1837 hasta 1917. Era un hombre muy despistado. Por esta razón se usa en Guatemala la expresión: “don Chebo” como sinónimo de alguien ingenuo o tonto. Tío Chema, en cambio, viene del oriente. Su verdadero nombre es José María Orellana y vivió en el municipio de Estanzuela, en el departamento de Zacapa. El personaje del tío Chema se caracteriza por decir las cosas de manera directa y sin rodeos.

Majo, viendo que todos empezaban a aburrirse, se arriesgó a preguntar:

Seño, Gladys, ¿usted se sabe alguna historia chistosa de don Chebo o del tío Chema?

Glosario

Alentados. Animar, infundir aliento o esfuerzo, dar vigor.

Ingenuo. Sencillo, sincero.

Zafe. Escaparse o esconderse para evitar un encuentro o riesgo.

Fuentes: <http://www.buzoncatolico.es/escueladevida/crecercomopersonas/sentido-del-humor.html>